

CAMBIOS Y TRADICION EN LOS BAILES RELIGIOSOS
Aportes para una reflexión en el corazón de sus integrantes

+ Marco A. Ordenes Fernández
Obispo de Iquique

Los Bailes Religiosos (BBRR) constituyen un gran patrimonio de la identidad cristiana y católica del pueblo nortino; y sin duda que una valiosa riqueza cultural y de identidad para todo un pueblo. Por ello que resulta tan importante redescubrir y valorar este inmenso tesoro que está depositado en nuestras manos para nuestra custodia y transmisión.

La vida de los Bailes religiosos se desarrolla en una realidad más amplia. Somos parte de un mundo social y cultural que es también propio del norte; y compartida y diferenciada en muchos aspectos con el resto de la realidad nacional. El mundo de los bailes religiosos, al encontrarse dentro de una realidad mayor y más compleja, recibe las consecuencias positivas y negativas que ocurren en el ambiente social y cultural. Y es así porque los BBRR no son un museo que guarda costumbres, trajes, cantos, danzas como auténticas reliquias de un museo que son intocables. Por el contrario, los BBRR están integrados por personas de una época determinada; y estas aportan a la vida de los BBRR con sus virtudes, creatividad y también defectos.

Los integrantes de los bailes religiosos son personas que forman parte de la historia que experimenta transformaciones. Hoy estamos en una época de grandes cambios; muchos de los cuales no sabemos totalmente que consecuencias puedan tener. Hay transformaciones muy positivas como: las mejores comunicaciones y acceso a la información, mejores medios de transporte, nuevas tecnologías médicas, etc. Pero también existen cambios muy complejos y peligrosos: contaminación, aumento de la temperatura global por acción humana.

Existen algunos cambios más profundos y mucho más difíciles de percibir; y que sin embargo, producen cambios muy profundos. Estos podemos llamarlos “*cambios culturales*” Es decir, cambian los modos de organizar la sociedad, la familia; y de comprenderse uno mismo y el mundo. Muchos de estos cambios transforman el modo que teníamos de pensar; y con ello se producen cambios en el modo de vivir y organizar la familia, el barrio, la ciudad. Muchos de estos cambios dejan más frágil a la sociedad y más propensa a los daños que se producen por la drogadicción y el narcotráfico, el consumismo, el desarme de la familia, etc.

Al mirar una familia que forma parte de los BBRR, también comprobamos que es parte de una población, de un barrio; y que su ambiente y su modo de vivir se ven afectada por estos cambios y transformaciones tan rápidamente van ocurriendo. Las primeras actitudes que surgen son mirar el pasado con nostalgia, pensando que “todo tiempo pasado fue mejor que este”, deprimirnos y sentirnos fracasados porque nada podemos hacer. Otras actitudes son el evitar a toda costa algún cambio en el modo que teníamos a través de actitudes rígidas, el dejar que ocurran todos los cambios pensando que todo es bueno y que todo da lo mismo.

La invitación es tener una actitud mucho más profunda, y al meditar sobre los BBRR y las nuevas realidades de la cultura y la sociedad surgen algunas preguntas:

- Ante tantos cambios de costumbres y actitudes ¿qué ocurre con los Bailes Religiosos?
- ¿Se ven afectados por estos cambios?
- ¿Cómo podríamos cuidar que los cambios culturales no hagan daño al corazón de los BBRR?

Para intentar comprender y responder estas preguntas es necesario entrar hacer algunas comprensiones básicas:

1. Acerca de la identidad permanente del Baile Religioso
2. Acerca de la comprensión de la tradición
3. Acerca de la necesidad de los cambios
4. Acerca de la necesidad de valoración de lo fundamental

ACERCA DE LA IDENTIDAD PERMANENTE DEL BAILE RELIGIOSO

Cuando se mira el recorrido histórico de los BBRR en esta realidad andina y nortina, vemos que ha ocurrido un proceso largo que tiene origen en un modo familiar- comunitario y profundamente ligado a una motivación religiosa. La danza es expresión de lo que está guardado en el interior; y que se expresa por gestos rituales, en un gran convencimiento que lo que se hace une a Dios.

Otro aspecto importante de este largo período es la vestimenta: es principalmente ropa simple que recibe algunos signos que la hacen festiva y ritual. Los mayores cambios se producirán desde la segunda década del siglo XX.

La música es ejecutada principalmente en torno a la percusión (tambores) y vientos andinos (quenas, quenachos, zampoñas, etc) Los instrumentos de bronce se incorporarán después de la guerra del Pacífico (1879-1884)

La danza religiosa se ejecuta sólo en los momentos litúrgicos festivos y en el lugar de la fiesta. En el siglo XX se irán desarrollando otros momentos festivos durante el año y en las ciudades incorporados a la vida urbana.

En síntesis, se observa que los elementos permanentes en el tiempo han sido: fuerte motivación religiosa, ambiente familiar, preocupación por la música, la danza (mudanzas) y la vestimenta para que expresen el sentido ritual y religioso, la danza religiosa puede ser sólo desarrollada en ambientes religiosos y con ocasiones del mismo estilo, y está ligada a la historia de un lugar sagrado (santuario) donde tiene plenitud la danza.

ACERCA DE LA COMPRENSIÓN DE LA TRADICIÓN

Frente a los diversos cambios y las diversas posturas que se adoptan, surge una imperiosa necesidad de mantener y fortalecer la tradición. Hoy se habla por muchas parte de cuidar y mantener las tradiciones; sin embargo se ve una muy escasa reflexión acerca de qué comprendemos por esto.

La palabra TRADICION (de origen latino traedere, entregar, pasar a otro) implica la comprensión de hacer pasar a otros una serie de costumbres, gestos, etc. que resultan muy importantes para mantener la identidad de aquello que busca ser perpetuado. Así, los BBRR

son un modo de expresión de la fe que queremos que se prolongue en el tiempo. Para ello es necesario “pasar a otros” todos aquellos elementos que mantendrán la esencia del Baile.

Por otra parte la tradición de los BBRR está necesariamente ligada a la vida e historia de un lugar sagrado (santuario). Es decir, es parte fundamental de la comprensión de la identidad del baile el comprender del lugar de donde depende el ritual de su danza. Tierra y danza se encuentran profundamente ligadas.

Entonces al intentar “entregar a otros” el legado de lo que auténticamente contribuye a guardar la identidad del Baile para que se prolongue en el tiempo necesariamente debo preguntarme: Todo lo que hoy ocurre y hacemos ¿constituye tradición?. De otra forma la misma pregunta ¿todo lo que hacemos ayuda a mantener la identidad de los BBRR? Me parece que la respuesta es negativa. Es decir, no todo contribuye. Todos sabemos que hay muchas cosas que no son convenientes y otras muchas, por lo menos dudosas. Entonces el tema de la tradición se nos vuelve una tarea urgente. Necesitamos traspasar a las nuevas generaciones el patrimonio de lo que son los BBRR ¿Qué debo entregar? Aquí resulta importante mirar el largo recorrido de los Bailes (y de modo similar el recorrido de mi propio Baile) Estudiar, investigar el origen de nuestros bailes particulares no es sólo una cuestión de conocimiento, es una urgencia de futuro. La tradición se constituye con aquellos elementos que auténtica y verdaderamente contribuyen a mantener su identidad; y que la hacen fuerte para que no se pierda o se desfigure en la realidad de tantos cambios y transformaciones.

De esta forma la tarea en torno a la tradición debe ser buscar todos aquellos elementos que están contribuyendo a velar con la identidad de un baile que es profundamente religioso, con sentido comunitario y familiar, respetuoso del sentido de lo sagrado del lugar, la danza, la vestimenta y el traje. Pero es importante advertir que esta búsqueda debe ser realizada con sentido de autocrítica, pues él que busca (nosotros) ya está influenciado y tocado por las nuevas formas culturales. Ser autocrítica implica preguntarse con honestidad y sin ideas preconcebidas (juicios a priori).

ACERCA DE LA NECESIDAD DE LOS CAMBIOS

Una verdadera tradición implica el traspaso de lo fundamental que da la identidad; y la distinción permanente de muchos otros elementos que se van agregando pero que son “temporales” que pueden servir para algún momento; pero que no proyectables en el tiempo; porque incluso lo que hoy puede servir, mañana puede hacer daño.

Desde aquí conviene reflexionar a la relación que existe entre tradición y cambios. La tradición necesita del cambio para continuar expresando lo fundamental de la identidad de una institución o persona en la nueva realidad que vive. Pero al hacerlo, la tradición va entregando el criterio de lo que puede tomar de las nuevas formas; y de aquello que no es conveniente y de aquello que definitivamente es dañino para la identidad. Más que hablar de cambios, podríamos hablar de “actualizaciones” porque es usar “nuevas formas” pero que expresan lo de siempre. Así, todo en los bailes pueden experimentar cambios, porque forma parte del proceso de la cultura y sus cambios, a lo cual no están exentos; sin embargo lo que nunca puede ocurrir es perder la identidad; y hay signos, gestos y costumbres que no pueden ser tocadas, porque de otra forma estamos tocando lo esencial.

Preguntas para el hoy: el alcohol, la droga, el exhibicionismo, la lucha de los puestos en las filas, los aspectos provocativos de un traje, del modo de danzar, la música que trae a la

memoria costumbres no sagradas ¿ayudan a la mantención de la tradición, es decir a conservar el corazón y la identidad del Baile Religioso?

ACERCA DE LA NECESIDAD DE VALORACIÓN DE LO FUNDAMENTAL

Cuando enfrentamos un mundo de muchos cambios surgen diversos modos de enfrentarlos. La identidad del cristiano se ve afectada por los nuevos modos de pensar, donde generalmente Dios está “arrinconado” o definitivamente excluido. Un bailarín es un cristiano que expresa y vive su fe en la experiencia de un modo propio y hermoso. Pero también está llamado a preguntarse por su identidad: ¿quiero o no quiero ser y vivir cómo cristiano? Es una pregunta de que deber responderse desde lo profundo, desde el alma. Y desde esta respuesta nuevas preguntas: ¿qué me ayuda en los Bailes a guardar la fe y a vivirla con mayor intensidad? ¿qué no me ayuda a mí y los otros cuando bailo?. En esta larga marcha de fe vivida como bailarín, bailarina, socio, músico, dirigente, caporal, asesor ¿cuál será mi aporte a cuidar la prolongación de los bailes en el futuro?

Para responder y vivir de verdad es necesario ir a lo fundamental. Los cambios son una realidad, pero no por ello debemos sentirnos fracasados, depresivos o de una lucha que los quiere negar totalmente. La misma historia de los BBRR enseña que los que nos precedieron fueron capaces de aceptar algunos cambios de su época para actualizar el corazón de sus danzas en una nueva realidad que muchas veces le resultaba difícil y dura. ¿Cómo saber qué cambios sí y cuáles no? Una luz muy importante es mirar lo que los BBRR son en lo profundo de ellos y mirando aquello, valorando lo fundamental podremos responder a estas preguntas, pues la verdadera tradición guarda el corazón, lo recrea y lo anima y nos orienta en los nuevos tiempos para buscar los mejores caminos.